

THE HILTON BROTHERS MISTAKEN IDENTITY



Del 8 de octubre al 15 de noviembre de 2010

CME - SUBTE Pza Fabini s/n de martes a domingos de 12 a 21 hs.

ORGANIZAN



SUBTE



Ana Olivera / Intendenta de Montevideo

Ricardo Prato / Secretario General

Héctor Guido / Director del Departamento de Cultura

Ana Knobel / Directora de la División Artes y Ciencias

Centro Municipal de Exposiciones - SUBTE

Santiago Tavella / Director Artístico

Rosana Carrete / Coordinadora General

Brian Mackern / Programador y Coordinador Programa Entrevero Virtual

Amaral García / Área de Producción, Montaje y Multimedia

Quilia Míguez y Gonzalo Bazerque / Pasantes de Licenciatura en Gestión CLAEH

Raúl Sarro / Administrativo

Heber Figueroa, Mario Garda y Hugo González / Electrotécnica e iluminación

Miguel Correa, Alfredo Escobar / Montaje y mantenimiento

Alejandra Álvarez, Rodolfo Arman, Ana Castillo, Esther Irrazábal, Carlos Mattos,

Edgardo Pizzani, Ruben Rivero y Daniel Martínez / Auxiliares de Atención al Público

Nehru Fernández, Isabel Sciuto, Elizabeth Aleksejunas / Apoyo Administrativo

(Servicio de Artes y Letras)

AUSPICIAN



DE PUNTA

REVISTA
DOSSIER



THE HILTON BROTHERS en el Centro Municipal de Exposiciones SUBTE

Cristopher Makos y Paul Solberg, son The Hilton Brothers y en este caso uno más uno es tres.

Los trabajos que aquí se presentan, reflejan el mundo interior de Makos y Solberg, pero también la luz, los olores y sonidos de los distintos lugares que han visitado en sus múltiples viajes.

Una sumatoria de visiones y vivencias plasmadas en las fotografías que cada uno de ellos realiza y que a su vez se interconectan, dando lugar a un tercer trabajo artístico, que el espectador interpretará a su modo, proponiendo múltiples significados e infinitas lecturas.

En la muestra que llega al CME/SUBTE, se destacan las fotografías que integran “Imagen Alterada”, trabajo realizado por Cristopher Makos y Andy Warhol en 1981, donde fotógrafo y sujeto exploraron su propia identidad, realizando combinaciones inesperadas de elementos sencillos. La exploración continuaría luego junto a Solberg en “Andydandy”, portafolio compuesto por veinte dipticos que yuxtaponen imágenes de los retratos realizados por Makos en “Imagen Alterada”, con fotografías de flores de la serie “Bloom” de Solberg.

El CME/SUBTE los invita pues a disfrutar de esta exposición, a organizar su recorrido propio por la sala y sacar sus conclusiones. Es un orgullo para este centro cultural integrado a la ciudad y con un claro objetivo de compromiso educativo, acercar propuestas culturales de esta categoría.

Lic. Rosana Carrete
Coordinadora General
CME/SUBTE

THE HILTON BROTHERS at the Municipal Exhibitions Center SUBTE

Christopher Makos and Paul Solberg are The Hilton Brothers but in this case, one plus one equals three.

The works presented here, reflect the inner world of Makos and Solberg, but also the light, smells and sounds of the different places they have visited in their travels.

A sum of visions and experiences captured in the photographs which each of them performed are interconnected, giving rise to a third artwork. The viewer will play his way, suggesting multiple meanings and endless readings.

The exhibition that arrives at the CME / SUBTE, highlights the photographs that comprise “Altered Image”, work done by Christopher Makos and Andy Warhol in 1981, where photographer and subject explored their own identity, making unexpected combinations of simple elements. The exploration continues with Solberg in “Andydandy” portfolio of twenty diptychs that juxtapose images of portraits by Makos in “Altered Image,” with photographs of flowers from the series “Bloom” by Solberg.

CME / SUBTE invites you to enjoy this exhibition, to organize your own trip around the space and draw conclusions. It is a pride for a cultural center with a clear objective of commitment to education, to bring cultural proposals of this importance.

Lic. Rosana Carrete
General Coordinator
CME/SUBTE

MISTAKEN IDENTITY [IDENTIDAD EQUIVOCADA]

Peter Y. Wise

The Hilton Brothers: Christopher Makos y Paul Solberg

Prólogo

¿Quién soy? ¿Qué es esta especie de individualidad-otredad que soy yo? ¿Qué es lo que constituye mi identidad? Identidad –I.D. / ID–. ¿Dónde termina el «yo» y empieza el «no yo»? ¿Cómo podemos definir «también conocido como», «alias», «usurpación de la identidad», «identidad equivocada»? ¿Cómo podemos entender las siguientes definiciones: «Identificar»: reconocer, relacionar con; «Ofrecer»: presentar o dar a, dibujar, describir, eliminar o desintegrar lo superfluo, hacer desaparecer de forma anónima para un interrogatorio?

Estas son algunas de las eternas y a veces polémicas palabras y preguntas que empleamos para definir nuestra identidad y todo aquello que significa ser humano. Quizá tengan más vigencia hoy en día, en un mundo cada vez más dominado por los vertiginosos viajes alrededor del mundo y el flujo de información. Así, el lenguaje, la cultura y la raza parecen incluso más importantes ahora que empiezan a perder su identidad.

Esta fluidez cultural es la que precisamente trastorna y, en ocasiones, acaba radicalizando los aspectos más religiosamente conservadores de nuestra sociedad. La inquietud que provoca este vacío cultural se convierte en una especie de fervor que a menudo se expresa (gracias a la ayuda de los «líderes») en la forma de un odio y de un radicalismo xenófobo hacia todo lo que es nuevo y diferente. Los que tienen un temperamento más moderado se encuentran desconcertados por la gran variedad de opciones posibles. Las sociedades liberales se enfrentan tradicionalmente a nuevas amenazas que acechan a los principios de la ley y el orden, y en ciertas ocasiones deben renunciar a esos principios llevando a cabo una serie de acciones como un mecanismo de autodefensa.

MISTAKEN IDENTITY

Peter Y. Wise

Christopher Makos And Paul Solberg, The Hilton Brothers

Prologue

Who am I? What is this “me”-ness that is me? What makes up my identity? Identity- I.D.- ID. Where do “I” end and “Not I” begin? How do we define “Also Known As,” “Alias,” “Identity Theft,” “Mistaken Identity”? How do we understand these definitions: “Identify”: to recognize, relate to; “Render”: present or give to, draw, describe, cut or boil away fat, remove anonymously for questioning.

These are eternal and sometimes controversial words and questions we use to define selfhood and what it means to be human. Perhaps these words and questions have more urgency today, in a world shrunken by global high-speed travel and information flow. Language, culture and race seem more important even as they become less distinct.

It is this cultural fluidity that upsets and eventually radicalizes the most religiously conservative parts of society. The unease felt in this cultural vacuum is turned into fervor which often expresses itself, (with helpful guidance from “leaders”) as xenophobic radicalism and hatred of the new and different. Those of more moderate temperament are left with a bewildering array of choices. Traditionally liberal societies are faced with new threats to established principles of law and order, sometimes forsaking those very principles with actions committed in the name of self-defense.

In the 21st Century more than any time before, and in more places around the world, one can find the tools readily at hand to create oneself in almost any image one chooses. The fortunate “haves” of the first world (and, increasingly, the former second and third worlds) share common points of reference drawn from electronic media that make their likes and dislikes, wants and aspirations increasingly indistinguishable. Yet the stark reality remains that

En el siglo XXI, más que en cualquier otro tiempo pretérito, y también cada vez en más lugares del mundo, podemos encontrar fácilmente todas las herramientas necesarias para crear nuestra personalidad casi a partir de cualquier imagen que elijamos. Los ricos más afortunados del primer mundo (y, cada vez más también, los habitantes del segundo y tercer mundo) comparten puntos de referencia comunes proporcionados por los medios electrónicos, responsables de que cada vez con más frecuencia no puedan distinguir entre sus preferencias y rechazos, sus deseos y aspiraciones. De hecho, la cruda realidad nos muestra que las grandes diferencias en el reparto de riquezas (que se hacen cada vez más evidentes por la cercanía, tanto real como virtual, de los que poseen y de los desposeídos) se mantienen prácticamente igual que en la antigua Roma. Así, la inquietud y el malestar existentes en los límites del multinacionalismo pueden observarse en toda su crudeza en algunas películas recientes localizadas en Río de Janeiro o en Bombay.

Christopher Makos y Paul Solberg son fotógrafos que comparten un interés común en viajar a lugares en los que los ciudadanos del siglo XXI combinan y yuxtaponen elementos culturales del pasado con lo que queda de los movimientos revolucionarios y totalitarios del siglo pasado. El trabajo en colaboración que realizan The Hilton Brothers [los Hermanos Hilton] puede inscribirse en un proceso de documentación y análisis de este particular enfoque que surge como una posible respuesta a la vida contemporánea.

Por su propia idiosincrasia mecánica, la fotografía es un acto de aislamiento. Tanto el artista como el sujeto se encuentran separados por la distancia focal y por la propia cámara. La confluencia entre ambos se consigue por control remoto en el momento de disparar, e incluso más aún en el posterior procesamiento de la imagen. Sin embargo, en esta era digital, en la que estamos sometidos a una continua vigilancia por parte de las cámaras urbanas instaladas en farolas o distantes satélites, además de la que ejercen nuestros aparatos tecnológicos de comunicación, nuestra facilidad para fotografiar y ser fotografiados ha aumentado espectacularmente. Con la ayuda de cámaras digitales que crean archivos más que simples negativos, el fotógrafo puede iniciar inmediatamente el proceso de manipulación del

great disparities of wealth, (brought into sharp focus by the proximity, both really and virtually, of haves and have-nots), continue today much as they did in ancient Rome. The ensuing unease and unrest found on the fringes of multi-nationalism have been captured and vividly realized by recent films set in contemporary Rio de Janeiro and Mumbai.

Christopher Makos and Paul Solberg are photographers who share an interest in travel to places where 21st Century people mix ancient culture with the remains of 20th Century revolutionary and totalitarian movements. Their collaborative work as The Hilton Brothers can be seen as documentation of and comment on this ad-hoc approach that is emerging as one response to contemporary life.

Photography is an act of isolation by its very mechanics. Artist and subject are separated by focal distance and the camera itself. The congress between artist and subject is one controlled by remote control in the shooting and even more so in the subsequent processing of the image. Yet in this digital age, under constant surveillance from the camera on the corner lamp-post to the loftiest satellites to the imaging capabilities of our personal communication devices, our ease with photographing and being photographed has increased dramatically. With digital cameras that create files rather than film, the photographer can immediately begin the process of manipulation of his subject matter the moment the shutter closes and the image reappears as pixels on a monitor. The juxtaposition of images, the manipulation through developing prints in the dark room that once were cumbersome and time-consuming can now be accomplished quickly, with myriad variations made possible by the storage and retrieval systems of the contemporary personal computer and the programs that manipulate all visual aspects of the image itself.

As "The Hilton Brothers," Makos and Solberg create collaborative work that comments on this technology by their facile use of it, just as in public they enjoy wearing matching outfits, finishing each other's sentences, and singing in unison. The Hilton Brothers use contemporary technology to absorb their individual viewpoints and esthetics. They respond together to the diver-

tema elegido en el preciso instante que disparamos el obturador y la imagen ya reaparece sobre una pantalla en forma de píxeles. La yuxtaposición de imágenes, la manipulación en el laboratorio durante el revelado de las copias, que solía ser un proceso lento e incómodo, resulta ahora mucho más rápida y fácil, gracias a las innumerables posibilidades de los sistemas de almacenamiento y recuperación que ofrecen actualmente los ordenadores y los programas que manipulan todos los aspectos visuales de la propia imagen.

Bajo «The Hilton Brothers», Makos y Solberg colaboran en una serie de trabajos en los que reflexionan sobre esta tecnología tan fácil de usar, de la misma forma que se presentan ante el público llevando idéntica vestimenta, completando uno las frases del otro y cantando al unísono. Los Hilton Brothers utilizan tecnología contemporánea para plasmar sus puntos de vista estéticos individuales. Ofrecen una respuesta común a las distintas imágenes que extraen de su material y trabajan en colaboración para crear obras que logren establecer un diálogo entre las diferentes imágenes mencionadas y la sensibilidad que despiertan. Y de esta forma, surge una nueva y común visión.

Esta exposición explora la obra de Makos y Solberg, primero de una manera individual, y después muestra cómo sus identidades se van combinando en una única mirada sobre las posibilidades técnicas de la fotografía contemporánea, y a la idea de identidad como protagonista. Las obras expuestas tratan de ofrecer una perspectiva general que posibilite al espectador penetrar en la siempre elegante, al tiempo que ligeramente discordante, respuesta visual que los Hilton Brothers ofrecen sobre el extraordinario, efímero, desafiante y complejo mundo del siglo XXI.

se images they draw from their material and collaborate to make works of conversation and dialogue between those diverse images and sensibilities. In the process a new, shared vision takes shape.

This exhibition is an exploration of Makos and Solberg, at first seen individually, and then progressively as their identities mesh in a unique conversation about the technical possibilities of contemporary photography, and the idea of identity as subject matter. The works exhibited here are intended to provide an overview that hopefully serves the viewer as a window on The Hilton Brother's slightly jarring, ever elegant visual response to the great, instant, challenging and complex world of the 21st Century.

CHRISTOPHER MAKOS

Makollages, fotos cosidas, retratos fragmentados

Makos ha demostrado siempre un profundo interés por la juxtaposición de imágenes. Algunos primeros ejemplos pueden verse ya en sus «retratos fragmentados», en los que el cuerpo del sujeto se encuentra segmentado en tres, cuatro o cinco secciones horizontales, cada una de ellas fotografiadas por separado, para después disponer las copias en un orden vertical, y recomponer la imagen con ligeras diferencias de perspectiva entre sí.

Aunque no resulta una reconstrucción de la forma humana tan drástica como la de los retratos cubistas, Makos no duda en utilizar las fracturas entre las diferentes copias, así como también esas sutiles diferencias de perspectiva entre ellas para presentar al sujeto deconstruido. Así, sus imágenes poseen un ritmo y un impacto visual únicos. Recordemos que David Hockney experimentó, en sus Polaroids de los años ochenta, con un carácter de deconstrucción similar, conseguido a través de múltiples perspectivas, que exploraban a fondo sus posibilidades expresivas.

Esta personal impronta dejada por Makos en sus primeras obras puede verse bien documentada en su libro de 1976 *White Trash*. En él, sus imágenes individuales, para las que usa una distancia focal corta, una perspectiva sesgada y ningún tipo de trípode, adquieren ese mismo sentido reconstruido que se hace evidente en los retratos de pie que aparecen en esas mismas páginas.

En la década de los ochenta, Makos empieza a imprimir retratos fragmentados en copias individuales de papel fotográfico. Mediante la exposición de cuatro partes diferentes del mismo retrato colocadas en una columna vertical separada por pequeños espacios, podía recrear las obras múltiples de mayor formato (normalmente copias de 40 x 50 centímetros) en una versión conjunta.

Por esa misma época, Makos hereda la columna de Bob Colacello, «Out», en la revista *Interview*. Le cambia el título por el de «In», e inicia un fecundo

CHRISTOPHER MAKOS

Makollages, Sewn Photos, Pieced Portraits

Makos has demonstrated a long-standing interest in the juxtaposition of images. Early examples of this can be seen in his “pieced portraits,” where the subject’s body was segmented into three four or five horizontal sections, each section photographed separately, and then the prints arranged in order, vertically, to reconstitute the subject with subtle shifts of perspective between prints. While not as jarring a re-arrangement of the human form as cubist portraits, Makos no doubt uses the breaks between prints, and the slight differences of perspective from print to print to present the subject with this disjoint. The Makos image is imbued with a rhythm and impact uniquely his. David Hockney, in his Polaroid photography of the 80’s, experimented with the kind of disjoint achieved from multiple perspectives, exploring its possibilities in great depth and complexity.

Makos’ signature early style is well documented in his 1976 book *White Trash*. His stand-alone single images, by his use of short focal distance, skewed perspective, and hand-held shooting with a vitality to match the subject’s, achieve the same sense of disjoint evident in the stand-up portraits collected on the same pages.

In the 80’s, Makos began printing pieced portraits on single sheets of photo paper. By exposing four different parts of the portrait in a vertical column separated by small spaces, he could recreate the larger multi-print works (usually four 16” X 20” prints) in a condensed version. Concurrently, Makos inherited Bob Colacello’s *Interview Magazine* column “Out.” Makos renamed it “In” and entered a fertile period of studio portrait work, shooting many now-famous actors when they were still relatively unknown, and setting them in the column along with paparazzi style shots of night life. In order to make the most of the one page allotted for the column, Makos put many small individual photos next to each other in rows, first physically, then by exposing multiple images on narrow single strips of paper.

This led to a period of dark-room experimentation with multiple exposures on

período de retratos de estudio, fotografiando muchos actores que ahora son famosos, pero que entonces no lo eran, compaginándolos en su columna con imágenes de la vida nocturna al estilo de los paparazzi. Con el fin de aprovechar al máximo el espacio destinado a su columna, Makos empieza a colocar en filas muchas fotos individuales de tamaño pequeño, unas junto a otras, al principio de una manera puramente física, para después exponer imágenes múltiples en estrechas tiras de papel.

Esta práctica le llevó a un período de experimentación en el laboratorio a base de varias exposiciones en diferentes hojas de papel. En algunos casos, se trataba simplemente de exposiciones repetidas del mismo negativo, en otros, de composiciones hechas con diversas exposiciones procedentes de distintos negativos. Fue durante esta época cuando su trabajo se acercó más al de su mentor Man Ray, al hacer sus propias versiones de las rayografías de éste, colocando distintos objetos (monedas, insignias, tornillos, patatas fritas...) directamente sobre el papel y exponiéndolo a continuación.

Este interés por las repeticiones y los diseños abstractos resultantes llevaron a Makos a plantearse un trabajo a mayor escala. Realizó diversos experimentos colocando copias fotográficas unas junto a otras, en parte como solución a los límites gráficos que le imponían en su columna de Interview. Esto le hizo disponer copias no sólo en filas, sino también en grupos de filas. Para mostrar esos trabajos ideó una solución práctica: cosió las copias unas a otras con una máquina de coser profesional. Esta novedad sería adoptada rápidamente y con más eco por Andy Warhol, quien tuvo mucho éxito posteriormente en una exposición realizada con sus propias fotos cosidas, en la galería Robert Miller de Nueva York a finales de 1986. Michele Loud fue la costurera tanto de Makos como de Warhol. Su trabajo, preciso y cuidadoso, y su tratamiento de los hilos que quedaban colgando contribuyó en gran medida al éxito de su obra, una contribución que ha sido poco resaltada por otros críticos de la obra de Makos.

single sheets of paper. Some examples would be simple repetitious exposures of one negative frame, some would be composites of several exposures of different negative frames. It was during this period that Makos' work became the closest to his mentor's, Man Ray, making his own versions of Rayographs by putting objects, (coins, pins, bolts, potato chips) directly on the paper and exposing it.

This interest in repetition and the abstract designs that result led Makos to consider working on a larger scale. He experimented with putting photo prints next to each other, in part as a solution to the graphic limits imposed on him by his Interview column. This led to putting prints not just in rows, but in ranks of rows. A practical solution to showing such work was developed by sewing the prints together with a professional sewing machine. This innovation was adopted quickly and perhaps more famously by Andy Warhol, who had a very successful show of his own sewn photos at New York City's Robert Miller Gallery, late in 1986. Michele Loud was the seamstress for both Makos and Warhol. Her precise and careful work, her treatment of the left-over "hanging" threads contributed in no small way to the success of this work, a contribution that has been little noted by other commentators.

DÍPTICOS

Makos empezó el nuevo milenio con un ambicioso proyecto encomendado por la Comunidad Valenciana, que le encargó un libro de presentación para obsequiar a diversas autoridades y que debía recoger una gran variedad de aspectos sobre la comunidad autónoma: industria, agricultura, localidades y población.

Dado que este vasto proyecto le llevaría un año, Makos decidió cambiar su método habitual de trabajo, empleando para su realización únicamente una cámara digital, lo que le iba a permitir chequear su trabajo inmediatamente. El gran número de localizaciones que debía cubrir en un plazo de tiempo muy apretado impedía que volviera a los sitios elegidos a tomar fotografías por segunda vez. Al final de este proceso se encontró con que tenía varios miles de imágenes de las que debía seleccionar aproximadamente unas seis mil para el libro. Hewlett Packard, cuyo departamento de impresión digital tenía su sede a las afueras de Barcelona, le suministró un amplio y moderno equipo con el que rápidamente pudo imprimir y editar copias de su trabajo a tamaño real, y encontrar distintas combinaciones de imágenes que funcionasen juntas en un sentido gráfico, y que al mismo tiempo le permitieran narrar una historia visual de la Comunidad Valenciana.

A menudo, la forma de lograr estos objetivos fue la de yuxtaponer diversas fotografías que, aunque vistas aisladamente podían parecer banales, en combinación con otras se convertían en una parte esencial de una composición de mayor tamaño formada por diversas imágenes. Algunos fragmentos y detalles de este libro (imágenes de botes de pintura, cables eléctricos enrollados sobre unas baldosas blancas, o grafitis en español sobre los muros fotografiados de cerca) le sirvieron como material de trabajo en su estudio, en el que obtuvo impresiones digitales pigmentadas, las más abstractas de las que había realizado hasta la fecha.

Durante esta época Christopher produjo también una serie de retratos formada por dos o tres imágenes del rostro del mismo sujeto, estrechamente combinadas, y a veces cubiertas con diferentes colores, de esta forma

DIPTYCHS

Makos entered the new millennium with a large project commissioned by the Spanish Comunidad Valenciana. The Comunidad Government wanted a presentation book to give dignitaries, a book that displayed the many sides Valencia; its industry, agriculture, cities and people.

The collection of the images for this project would take a year, so Makos decided to change his usual working method. For this project he would shoot entirely with a digital camera. This allowed him to check his work on the spot. With so many various locations to cover on a tight schedule, there was no time to go back to locations and re-shoot. When shooting was done, Makos found that he had tens of thousands of images to edit down to the 6,000 or so that appear in the book. Hewlett Packard, whose digital printing division was based outside Barcelona, gave him a large, state of the art digital printer. With this new equipment, Makos was able to quickly make and edit actual prints of the work in real space, and find combinations of images that worked together in a graphic sense, while at the same time narrating a visual story of the Comunidad.

Often he achieved this through juxtaposition of various images that, while seen alone in isolation might strike the viewer as banal, but when in combination with other images became an energized part of a larger multi-image composition. Some of the out-takes from this book (images of paint pots, electrical wires bundled on a white tile floor, Spanish graffiti tightly shot on walls), became material Makos worked with in the studio, producing digital pigment prints as abstract as any of his work to date.

It was during this time that Christopher also did portraits that were two or three images of the same subject's face, shown tightly butted together, and sometimes tinted different shades of color, to produce multiple portrait pieces. These works logically grew from his pieced portraits.

One of these, however was a simple pairing of a head shot of Warhol from the Altered Image series paired with a three-quarter head shot of a Mexican Hairless dog. Andy's every-day wig, and the dog's crest of white fur suggested the piece's title, Separated At Birth. This was the first example of Makos

obtenía piezas finales compuestas por retratos múltiples que, obviamente, derivaban de sus ya conocidos retratos fragmentados.

Sin embargo, uno de aquellos fue una sencilla combinación obtenida entre una foto de la cabeza de Andy Warhol procedente de la serie Altered Image con un primer plano de la cabeza de un perro chihuahua. La peluca habitual de Andy y la cresta de pelo blanco del perro sugirió el título de la obra: Separados al nacer. Este fue el primer ejemplo en el que Makos utilizaba el material fotográfico de esta forma que había tomado de Warhol, y también una de las primeras veces en las que experimentaba la combinación arbitraria de un sujeto humano con otro elemento que no fuera otra foto del propio sujeto, o por lo menos la imagen de otra persona.

En su siguiente libro, *Exhibitionism*, una exploración del desnudo masculino americano contemporáneo, Makos continuó investigando sobre las posibilidades de los diápticos: el desnudo masculino aparecía como referencia constante para otras imágenes muy variadas, como un tren de aterrizaje o un boxer, que actuaban como contrapunto.

De esta forma, cuando Makos y Solberg se conocieron, Makos se encontraba completamente inmerso en el empleo de diversos procesos digitales de fotografía e impresión, usando imágenes múltiples, sobre todo diápticos creados a partir de la combinación de dos imágenes dispares que no habían sido tomadas previamente con la intención de verse una junto a la otra.

using his Warhol material in such a way, and one of the first times Makos would take a human subject and arbitrarily pair it with something besides another print of the same subject, or at least a print of another human.

Makos' next book, *Exhibitionism*, an exploration of the contemporary American male nude, was in large part a further investigation of diptychs, with the male nude being the constant point against which images as varied as plane landing gear and a boxer dog served as ever-changing counterpoint.

Thus, by the time Makos and Solberg met, Makos was totally immersed in photographing and printing digitally, using multiple images, especially diptychs composed of two disparate images not intentionally shot to be seen next to each other.

EL PRIMER SOLBERG

Paul Solberg llegó al mundo de la fotografía tras un largo y variado camino. Creció en el ámbito rural del estado de Minnesota durante las décadas de los setenta y los ochenta, en el medio oeste americano. Era de origen noruego y en su experiencia se nutre de sus raíces ancladas en el entorno agrícola escandinavo-americano del «Viejo Mundo». Por tanto, solo la idea de dedicarse profesionalmente a la fotografía era algo absurdo, y la creatividad una opción infantil que debía superar, pues lo importante era el trabajo duro. A la edad de seis años empezó a vender semillas de girasoles de puerta en puerta y al cumplir los nueve descubrió su primera pasión: el tenis. Pronto destacó a nivel local, y practicaba este deporte tan obsesivamente que con frecuencia tenían que arrastrarle literalmente fuera de la pista de tenis cuando anochecía.

Su aptitud para el canto, otra faceta siempre importante en la vida de Solberg, le dio la oportunidad en 1986 de viajar a Japón como miembro de un destacado coro juvenil, gracias a un programa destinado a entretenér al personal oficial americano instalado en ese país. Fue entonces cuando Solberg se compró su primera cámara y usó cientos de carretes en ese primer viaje que le llevó más allá de los estrechos confines del medio oeste americano. Así, el viajar, especialmente la experiencia visual de viajar, como si se vierá a través de la lente de una cámara, se convirtió en la válvula de escape que siempre había estado buscando para liberarse de una infancia en la que lo importante era la contención y la aceptación de las normas.

En 1987 recibió una beca del Rotatory Club que le permitió viajar a África al año siguiente y así, en 1988, pasó un año dedicado al estudio de la antropología en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. En 1990, después de un año de vuelta en casa, regresó a África para trabajar en un proyecto de conservación agrícola en el ya desaparecido país de Bophuthatswana (en la actualidad perteneciente a Sudáfrica). Al igual que en Japón, el entorno visual tuvo sobre él una gran influencia. Las obras que realizó durante este período muestran un intento de identificación con el sujeto (a la vez que de objetivación) que va más allá de la estricta mirada del turista, y es también cuando su sentido

EARLY SOLBERG

Paul Solberg came to photography the long way around. He grew up in rural Minnesota during the 1970's and '80's. A mid-westerner of Norwegian extraction, Solberg's experience encompassed the taciturn "Old World" agricultural roots of his Scandinavian-American background. The idea of photography as a career was irrational, creativity was considered child's play to be outgrown, and hard work was for all. Paul sold sunflower seeds door-to-door from the age of six, and as a nine year old he discovered his first passion, tennis. Solberg advanced locally and practiced the sport so obsessively he often had to be literally dragged off the court after dark.

Singing, always a part of Solberg's life, offered him an opportunity in 1986 to travel with an elite youth choir to Japan as part of a program to bring entertainment to American servicemen stationed abroad. Solberg bought his first camera, and recorded hundreds of rolls of film on this first trip far beyond the narrow confines of mid-western America. Travel, especially the visual aspect of travel as seen through a camera lens, proved to be the release valve he had been seeking to free himself from a childhood where importance had been placed on restraint and accepted mores.

In 1987 Solberg was awarded a Rotary Club Scholarship, which allowed him to travel to Africa in 1988, where he spent a year studying Anthropology in Cape Town, South Africa. In 1990, after a year back home, Solberg returned to Africa to work on a land conservation project in the former country of Bophuthatswana, (now part of South Africa). As in Japan, he was overwhelmed by his visual surroundings. The work from this period demonstrates an attempt at identification with (as well as objectification of) the subject that goes beyond the merely touristic, and his sense of empathy began to find successful expression.

This nascent vision found fertile ground when Solberg returned to the more familiar sights and subjects of his native mid-west. The work he later produced casts a more mature and knowing eye on his fellow Minnesotans, and Solberg uses the wry ironic pose of insider/outsider to produce work that is both coolly detached and sympathetic. The technical superiority of these images attests to Solberg's dedication to his new medium. There were also beginning attempts at using multiple images, not necessarily unique, consi-

de empatía empieza a lograr expresarse adecuadamente.

Esta nueva mirada encontrará un terreno fértil cuando Solberg regrese a los sujetos e imágenes ya familiares de su nativo medio oeste. A partir de entonces sus obras arrojarán una visión más madura y profunda de sus paisanos de Minnesota y adoptará una irónica y sarcástica doble postura de conocido-extrano que le servirá para producir obras realizadas tomando sus distancias y acercándose a ellas al mismo tiempo. Su elevada calidad técnica demuestra su compromiso con este nuevo medio. Realiza también una serie de primeros intentos por emplear imágenes múltiples, que no era algo único teniendo en cuenta la influencia del Pop Art en la cultura y en los medios de finales del siglo XX en EEUU, pero que resulta significativo en el caso de Solberg por lo que presagia en cuanto empieza el nuevo siglo y el artista conoce a Makos.

A finales de los noventa Solberg trabajó en Wall Street pero, lo que es más importante aún, fue uno de los autores de *Double Parked*, una película independiente que consiguió ser premiada. Esta experiencia de dos años escribiendo y produciendo le introdujo en la vida de Nueva York y en el proceso de filmación. Durante esta época, el tipo de colaboraciones que Solberg encontró estuvo profundamente orientado –y sería decisivo en años posteriores– a obtener imágenes con la palabra escrita más que con la cámara, lo que serviría para aumentar su vocabulario narrativo.

dering the influence of Pop Art on the culture and media of late 20th Century America, but significant in Solberg's case for what it portends once the new century begins, and Solberg meets Makos.

In the late 1990's Solberg did a stint on Wall Street, but, more important, Solberg co-wrote an award winning independent feature film *Double Parked*. This two-year experience of writing and producing immersed him in New York City life and the filmmaking process. The type of collaboration Solberg encountered was markedly conscribed and ultimately fortifying for the years ahead, taking pictures with the written word instead of with the camera, expanding his vocabulary of storytelling.

SOLBERG Y MAKOS SE CONOCEN

Solberg y Makos se conocieron en Nueva York y se hicieron amigos cuando empezaron a viajar juntos fuera de la ciudad. Compartían una claridad y un sentido del humor más allá de las normas y situaciones sociales, y podían llegar a ser una auténtica corriente de aire fresco cuando se saltaban los convencionalismos y se ponían los dos un tipo de ropa totalmente inapropiada para la ocasión, o empezaban a cantar de repente en medio de restaurantes de moda. Para ellos no se trataba de ningún tipo de performance, ya que no estaban actuando para una audiencia determinada, como hacían Penn o Teller. Ni tampoco tenían la intención de crear exóticos personajes para después fotografiarlos, como hacía Cindy Sherman. Era más bien una manera de manifestar públicamente su visión privada del devaneo absurdo y azaroso existente en las experiencias que habían vivido juntos.

A medida que Makos y él pasaban más tiempo juntos, su relación llegó a chocar como dos campos energéticos. Como suele ocurrir con dos personas con diferentes experiencias, expectativas y formación, surgen ciertos vacíos a la hora de entenderse que pueden superarse o ignorarse cuando hay problemas. Solberg y Makos optaron por ver la parte divertida de esa situación, localizando los problemas y trabajando sobre ellos. En vez de destruir mutuamente sus identidades, decidieron crear una nueva identidad «The Hilton Brothers», en la que pudieran coexistir las diferencias entre ambos, convirtiéndolas en una fuente de comentarios creativos sobre el significado de la individualidad. Resulta más fácil, pues, utilizar la misma ropa que discutir durante una hora criticando sus respectivos gustos sobre la vestimenta. Comprar telas o «ese» botón perfecto se convierte entonces en una experiencia a compartir, similar al propio arte. Y con respecto a sus estéticas diferentes, al convertirse en los Hilton Brothers ambos han mantenido sus respectivas personalidades artísticas.

El interés de Solberg por la naturaleza objetiva de las cosas, despojadas de sus referencias culturales y reducidas, por ejemplo, al dibujo de las vetas de una rosa, tal y como aparece en una de sus técnicamente avanzadas y visualmente impecables imágenes de su libro Bloom, podía convivir en el

SOLBERG AND MAKOS MEET

Solberg and Makos met in New York and became friends as they began traveling together outside the City. They shared a sense of humor and lightness within the confines of structured social situations, often becoming the “fresh air” in the room by acting outside of convention, wearing matching outfits of clothing that were totally at odds with the occasion, or breaking into song at the tables of fashionable restaurants. This was not in fact performance, in that they were not acting to an expectant audience, like Penn and Teller. Nor were they creating exotic personae to then photograph, as Cindy Sherman does. Rather, their private sense of the absurd random giddiness of their experiences together was allowed to be displayed publicly.

As he and Makos spent more time together, they became like a clash of two energy fields. As can be the case with two people of different skill sets, experience and expectations, real gaps in understanding exist that can either be bridged, or ignored at peril. Solberg and Makos chose to see the humor in their situation, reference it, and work from it. Rather than tear down each other’s identities, they chose to create an uber identity “The Hilton Brothers,” where the differences between them could coexist and be a source of creative comment on the meaning of individuality. It is so much easier to put on matching uniforms than fight for an hour criticizing each other’s taste in clothes. Shopping for fabric or the perfect button then becomes a shared experience, akin to art. And in the realm of their divergent esthetics, becoming The Hilton Brothers allowed Solberg and Makos to maintain their personal stands as artists

Solberg’s interest in the objective nature of things stripped of their cultural references and reduced to, say, the pattern of the veins in a rose in one of his technically advanced, visually pristine images from his book Bloom can exist in the same universe as one of Makos’ hastily lit, perhaps blurry images from Exhibitionism of a hot young man bent over in a shower. They came to study each other’s work and find intriguing ways to bring it together without changing the separateness of the individual images, or their distinct egos. In Bloom, Solberg was able to take common subject matter and by his attitude

mismo universo habitado por las fotografías apresuradamente iluminadas, incluso desenfocadas, que Makos había creado en *Exhibitionism* de un hombre joven agachado en la ducha. Ambos empezaron a estudiar sus respectivas obras y encontraron formas peculiares de combinarlas sin perder su propia identidad individual y manteniendo sus egos bien diferenciados. En Bloom, Solberg fue capaz de encontrar como tema objetos comunes y con su actitud ante dichos objetos pudo iluminar, fotografiar y presentar las hojas y flores como si fueran elementos individuales. En lugar de imponer un estilo de belleza o de estética al propio objeto –usando flores como frías formas objetivas casi intercambiables con ciertas partes del cuerpo humano, al estilo de Robert Mapplethorpe– Solberg buscaba sugerir el estilo y la belleza presentando el objeto desde dentro, algo así como una combinación de la sensibilidad de Edward Weston con las imágenes obtenidas por un microscopio electrónico. Transparencia, forma y un color sensual, y al mismo tiempo delicado, serán elementos claves en este proceso.

EL NACIMIENTO DE LOS HILTON BROTHERS Las series Speed e Hippofolium

The Hilton Brothers surgen como identidad artística tras una serie de colaboraciones iniciadas por Christopher Makos y Paul Solberg durante sus viajes. Descubrieron que se sentían atraídos por cosas similares cuando se encontraban en un hermoso y desconocido lugar, y empezaron a fotografiar los mismos temas, casi como un juego. Resultaba fascinante comprobar, al regresar al estudio, en qué manera convergían y se diferenciaban sus sensibilidades. La idea de identidad, el saber quién tomó cada foto, y qué era lo que hacía discernible su diferencia, les llevó a comenzar una serie de dipticos, en los que iban a fotografiar objetos por separado para después combinarlos en una sola copia: una más una igual a una tercera obra de arte. Lo mismo ocurrió con sus identidades artísticas, los límites existentes entre sus egos individuales comenzaron a borrarse para lograr engendrar nuevas colaboraciones. Makos y Solberg empezaron a llamar a estos trabajos colectivos así como a ellos mismos: los Hilton Brothers. Así, Solberg señala:

towards that subject, light it, shoot it and present these flowers and leaves as individual things. Rather than superimposing a style of beauty or art onto the subject, using flowers as cold objective forms almost interchangeable with human body parts in the manner of Robert Mapplethorpe, Solberg suggests style and beauty by presenting the subject from within, an approach more like melding the sensibility of Edward Weston and the images from an electron microscope. Transparency, pattern and lush yet delicate color all figure in this exploration.

BECOMING THE HILTON BROTHERS THE SPEED AND HIPPOFOLIUM PORTFOLIOS

The Hilton Brothers, as an artistic identity, comes out of a series of collaborations Christopher Makos and Paul Solberg began while traveling. Finding that they were both drawn to similar things when they were out in a foreign, beautiful location, they began to shoot the same subjects, almost as a joke. Looking at the printed results back in the studio, it was fascinating for them to see where their sensibilities merged and diverged. The idea of identity, who took which picture, and what made the difference discernable led them to begin a series of diptychs, where they would photograph separate objects and bring them together in one print: one plus one equals a third new artwork. So it seemed with their artistic identities, a blurring of individual egos to proceed to explore other collaborative projects. Makos and Solberg began calling their collective works, and themselves The Hilton Brothers. Solberg says, “The Hilton Brothers, Christopher’s and my second identity, became our response to popular culture and the exploration of the third idea in diptych.” Examples of this early experimentation became the images collected for Speed.

During this period Makos was working on a book for New York publisher Glitterati Incorporated called *Equipose*, wherein he basically re-imagined and re-thought accepted imagery of horses. Rather than objectify the animals, he very much deconstructed them into their most intimately identifiable

«The Hilton Brothers, la identidad de Christopher y mi segunda identidad, se convirtieron en nuestra respuesta a la cultura popular y a la experimentación de la tercera idea en un diptico». Algunos ejemplos de estas primeras experiencias serán las imágenes recogidas en el libro Speed.

Durante esta época Makos estuvo trabajando para la editorial de Nueva York Glitterati Incorporated, en un libro llamado Equipose, en el que básicamente volvió a imaginar y concebir las típicas imágenes de caballos. Pero en vez de objetivar los animales, decidió deconstruirlos en una serie de fragmentos íntimamente identificables como personalidades individuales. El resultado es, tal vez, la aportación artística más interesante y contemporánea que se haya hecho dentro de la tradición del retrato equino desde George Stubbs.

Al mismo tiempo, Solberg había estado trabajando por su cuenta en Portraits, una serie de retratos fotográficos de flores. Estas fotografías de flores individuales, exquisitamente compuestas e iluminadas, reducían las imágenes a la pura intensidad de la forma y del color.

Al compartir mucho tiempo realizando pruebas de sus respectivos trabajos en el estudio de Christopher, ambos se dieron cuenta que algunas de estas flores y caballos, con todo su exquisito colorido y sus sugerentes formas, podían convertirse en poderosas imágenes si las combinaban e imprimían como dipticos.

La serie Hippofolium es el resultado de esta colaboración. Cada diptico surge a través de un riguroso proceso de selección, eliminación y elección final por parte de los dos artistas. Después seguirá un complejo e intenso proceso de pruebas que combina la especial sensibilidad de cada uno de ellos con respecto a los detalles, la forma y el color, de manera que cada copia se convierta en un sincero ejemplo de cómo dos artistas muy diferentes, y de gran talento, pueden compartir una misma mirada.

parts as individual personalities. The resulting images are perhaps the most interesting and contemporary work done in the equine portrait tradition since George Stubbs.

At the same time, Solberg had independently been working on a series of photographic flower Portraits. Solberg's photographs of single flowers, exquisitely composed and lit, pare the images down to the intensity of color and form.

When Makos and Solberg spent time together proofing their respective works at Christopher's studio, they realized that some of the flowers and horses, with their exquisite color and intriguing shapes made very strong images when combined and printed as diptychs.

The Hippofolium Portfolio is the result of this collaboration. Each diptych is the outcome of a rigorous process of selection, rejection and ultimate decision by Makos and Solberg. This is followed by a strenuous proofing process that brings together their unique eyes for detail, form and color, so that each individual print stands strongly on its own as a true statement of shared vision from these two very different, very talented artists.

CREANDO ANDYDANDY

El siguiente trabajo en colaboración de los Hilton Brothers es Andydandy, una serie de 20 fotografías digitales a color. Todas ellas son dipticos que combinan imágenes de Altered Image, un conjunto de retratos de Andy Warhol realizado por Makos, con imágenes de flores de la serie de Solberg Bloom.

Las imágenes de Andy Warhol que aparecen en Andydandy, son el resultado de un proyecto de colaboración realizado en 1981 entre Makos y Warhol llamado Altered Image, a través del cual el fotógrafo y su modelo utilizaron una variedad de inesperadas combinaciones de elementos simples con el fin de explorar la identidad, tal como Man Ray (mentor de Makos) y Duchamp habían hecho unas cuantas décadas atrás. Warhol modificó ligeramente su apariencia con algo de maquillaje y una peluca, pero usando su propia ropa. Ese era todo el cambio externo que Warhol sintió que necesitaba. Él mismo diría: «No trato de parecer hermosa como Elizabeth Taylor; simplemente intento mostrar qué es lo que se siente siendo hermosa como Elizabeth Taylor».

Por su parte, Solberg enfocó su estudio de las flores como ejercicio que potenciaba el uso de la luz para revelar la pureza elemental de un sujeto que normalmente se representaba desde la banalidad y la sobreexposición, consiguiendo una serie de retratos sensibles en lugar de meros bodegones. Al igual que la serie Altered Image, muchas de las flores de Solberg aparecen como sujetos aislados contra un fondo blanco. Precisamente este fondo común de color blanco de los dipticos de Andydandy es lo que equilibra las imágenes dispares. Andydandy explora la rica asociación que puede establecerse entre Andy Warhol y las flores, al crear un hermoso e intrigante diálogo entre el trabajo de Makos y el de Solberg.

Andy no era el tipo de dandy que llevara una flor en su solapa, pero como Andydandy demuestra, a veces simplemente alterando la imagen del trabajo de uno o incluso uno mismo, surge una nueva belleza.

CREATING ANDYDANDY

The Hilton Brothers next studio collaboration, Andydandy, is a portfolio of 20 digital pigment prints. All are diptychs that combine images from Makos' Altered Image portraits of Andy Warhol with flower images from Solberg's Bloom series.

The images of Andy Warhol in Andydandy are the result of a 1981 collaboration between Makos and Warhol called Altered Image, through which the photographer and his subject used unexpected combinations of simple elements to explore Identity, as did Man Ray (Makos' mentor) and Duchamp decades earlier. Warhol slightly altered his appearance with make-up and a wig, otherwise remaining in his street clothes. It was all the outward change Warhol felt he needed. Andy said, "I'm not trying to look beautiful like Elizabeth Taylor, I'm trying to show what it feels like to be beautiful like Elizabeth Taylor."

Solberg undertook his study of flowers as an exercise in using light to reveal the elemental purity of a subject otherwise encumbered by overexposure and banality, resulting in sensitive portraits rather than still life images. Like the Altered Image photos, many of Solberg's flowers are isolated subjects against a white background. This common white ground in the Andydandy diptychs brings the disparate images into balance. Andydandy considers the rich association between Andy Warhol and flowers by creating a beautiful and intriguing dialogue between Makos' and Solberg's work.

Andy wasn't the kind of dandy to wear a flower in his lapel, but as Andydandy demonstrates, sometimes by just altering the image of one's work or oneself, a new beauty blooms.

HERMANOS: DE LOS MARX A LOS HILTON Y VICEVERSA

A Warhol le encantaba llegar a casa por la noche, coger el teléfono y repasar con su interlocutor todo lo que había sucedido ese día, mientras se relajaba antes de irse a la cama. A veces solía decir: «¡Oh, me gusta tanto poder quitarme el traje de Andy...». Realmente, cualquier artista consagrado y respetado siente una presión continua por parte del público, la crítica, los coleccionistas, las galerías y los museos, para mantenerse en su línea, seguir trabajando e innovar con éxito. Eso sin contar toda la tensión psicológica que siente un creador, y que le impulsa a elegir hacer algo tan difícil y poco práctico como «ser un artista».

Cuando Makos y Solberg se conocieron y comprendieron que compartían una misma pasión por la fotografía, en cierto modo se quitaron un gran peso de encima. Solberg, el menos experimentado de los dos, pudo acceder de inmediato al mundo del arte que Makos ya conocía perfectamente desde hacía años. También pudo mejorar técnicamente al trabajar junto a éste, casi como si hubiera hecho un curso acelerado de inmersión fotográfica en aspectos que desconocía. Respecto a Makos, Solberg le brindó una mirada fresca y distinta, alguien con quien compartir ese amor por la fotografía y por los viajes. Por su parte, ambos exploraron al mismo tiempo las novedades creativas que les ofrecía la fotografía digital, realizando obras que iban a influir en los dos artistas.

Groucho y Harpo podían estar locos cada uno por su cuenta, pero cuando se juntaban con Chico y Zeppo realmente la locura era absoluta... Lo mismo sucede con los Hilton Brothers. ¿Otra absurda recepción? Pónganse una camisa vaquera con lentejuelas, estampada con grandes carretas del oeste, y unos sombreros de paja plegables de diseño parisino, que parezcan jarrones de flores boca abajo, y automáticamente todos los problemas derivados de tener que responder a las mismas preguntas de siempre desaparecerán. ¿Cansado de su antigua (aunque hermosa) imaginería? Combinela con la de otra persona y verá cómo enseguida sucede el milagro. La responsabilidad de ser un artista individual se evaporará cuando vea que la

BROTHERS: FROM MARX TO HILTON to MARX

Warhol loved to get home at night and get on the phone and review the day while he was winding down and getting ready for bed. Sometimes he'd say "Oh, It's so good to get out of my Andy suit."

Indeed, any artist of long-standing accomplishment and note feels continual pressure from the public, critics, collector, galleries and museums to keep it up, keep going, do more, make the "next big thing." Not to mention the psychological tension inside a creative person that impels them to choose to do something as difficult and impractical as "be an artist."

When Makos and Solberg met and then realized they shared a love of photography, in some ways a great weight lifted off their shoulders. Solberg, the less experienced of the pair, could have immediate entrée to the art world that Makos had inhabited for years. He could learn technically from working alongside Makos, in effect taking a crash course on some parts of photography he wasn't versed in. For Makos, Solberg provided a fresh eye and mind to react to, and someone to share his loves of photography and travel with. For both, the newness of digital printing was something they could creatively explore together, making work that had input from both of them.

Groucho and Harpo could be crazy on their own, but when you got them together with Chico and Zeppo all hell broke loose. So is it with the Hilton Brothers. Another boring reception? Put on some spangled Western shirts with big covered wagons and collapsible woven reed hats from Paris that look like upside-down flower vases and away go all your troubles about fielding the same twenty questions. Tired of your same old (albeit beautiful) imagery? Pair it up with someone else's beautiful imagery and magic happens. The responsibilities of being an individual artist melt away into the fun of losing your fingerprints because the work is covered with fingerprints. Singing the Western blues, how about a couple of weeks in post-Mao China or post-war Viet Nam? For me, the most intriguing recent development in The Hilton Brothers collaboration is the commercial work they are doing for clients like Condé Nast Traveler España, where they work together on the

obra está repleta de huellas que enmascaran las suyas. ¿Está cansado de occidente? ¿Qué le parecen un par de semanas en la China postmaoísta o en el Vietnam de la posguerra?

En mi opinión, la colaboración más singular que han realizado recientemente los Hilton Brothers es un trabajo comercial de los que realizan para clientes como Condé Nast Traveler España. Han trabajado juntos en el diseño de unos hermosos anuncios desplegables, sin ningún crédito que pueda identificar las fotos individuales, únicamente con las palabras: The Hilton Brothers. Este proyecto les ha llevado desde el interior de España hasta las playas de Vietnam. Lo que puede empezar como un encargo a menudo termina convirtiéndose en un conjunto de miles de imágenes que se procesarán, experiencias que habrán de ser asimiladas y nuevas perspectivas que se analizarán. Esto resulta evidente en su último trabajo sobre Vietnam, que se muestra aquí por primera vez.

La libertad de escapar de nuestro mundo cotidiano, proyectar nuestra identidad y el placer de compartir experiencias con una persona simpática son, sin duda, las energías que mueven a estos hermanos, y el elevado nivel de aceptación que tiene su trabajo en colaboración demuestra que se encuentran inmersos en una estrategia ganadora.

16 de marzo de 2009
Nueva York

design of the beautiful spreads, with no credits identifying the individual photos more than the words The Hilton Brothers. This work has led them from the interior of Spain to the beaches of Viet Nam. What starts as an assignment often blossoms into thousands of images to be utilized, experiences to digest, and new perspectives to be comprehended. This is evident in their latest work from Viet Nam, shown here for the first time.

The freedom to escape one's everyday world, to shed one's identity, and the joy of sharing experience with someone simpatico are the driving forces behind these brothers, and the high level of achievement in their work together attests to the fact that they have hit upon a winning strategy.

Peter Y. Wise
March 16, 2009
New York City

RECUERDOS DE MAKOS.

VINCENT FREMONT.

El 24 de Diciembre de 1976, Andy Warhol cuenta en sus diarios que fue a cenar a casa de su mejor amigo y agente, Fred Hughes. Lo acompañaba su novio, Jed Johnson. Entre los invitados, que conversaban copa en mano durante el aperitivo, se encontraban Mick Jagger, Paloma Picasso y Carroll Baker, quien aparecía en la última película de The Factory: BAD. Andy menciona a un fotógrafo muy guapo.

Chris Makos estaba en la fiesta y a pesar de las distinguidas personalidades que allí estaban, no podía pasar inadvertido para Andy. Makos llevaba el cabello alborotado, con un corte de pelo que recordaba a un paje. Irradiaba una energía y un entusiasmo desbordantes, adornados con una risa desmesurada. Pedía a gritos que le prestaran atención, y lo conseguía. Fue el principio de una larga amistad entre Andy y Christopher, que lo lanzaría al universo de las estrellas de cine y de teatro, divos del rock, primeras espaldas del mundo del arte, grandes figuras de la moda y drag queens.

Chris formó parte del círculo de amigos más íntimos de Andy Warhol y se hizo omnipresente en el estudio del 860 Broadway. El ocurrente y encantador novio de Makos, Robert Hayes, era editor adjunto de INTERVIEW, la revista de Warhol.

El talento de Christopher como fotógrafo, unido a su personalidad seductora y persuasiva, le permitió convencer a Bob Colacello (editor jefe de INTERVIEW) y a Andy para que publicaran sus trabajos en la revista. A mediados de los años setenta, la aparición de la nueva generación de cámaras compactas point and shoot (apunta y dispara) despertó el interés de Warhol por hacer sus propias fotografías de 35mm en blanco y negro. Valoraba el estilo fotográfico de Chris, espontáneo y veloz, así que acudieron juntos a algunos actos y capturaron instantáneas.

Con el tiempo, Christopher se convirtió en una suerte de ayudante perso-

MEMORIES OF MAKOS

VINCENT FREMONT

On December 24, 1976, Andy Warhol recounts in his diaries going to Christmas dinner party at his close friend and business manager Fred Hughes's house. Accompanying Andy was his boyfriend, Jed Johnson. Among the guests mingling over drinks before dinner were Mick Jagger, Paloma Picasso, and Carroll Baker, who had just starred in the latest Factory film, Andy Warhol's BAD. Andy mentions a cute photographer; Chris Makos was at this dinner. Even with all the strong personalities present, there is no doubt that Andy would have noticed this young man. Makos with a raggedy pageboy haircut, with seemingly unlimited energy and enthusiasm embellished with an infectious laugh that demanded and got people's attention. This was the beginning of a long friendship between Andy and Christopher, one that would launch Makos into the world of stars of film and stage, lords of rock, art world heavies, fashion royalty, and drag queens.

It did not take long for Chris to become part of Andy Warhol's inner circle and a ubiquitous presence at his studio at 860 Broadway. Makos' boyfriend, witty and charming Robert Hayes, was the assistant editor of Andy's magazine INTERVIEW.

Christopher's talent as a photographer and his seductive and persuasive personality enabled Makos to convince Bob Colacello (editor of INTERVIEW) and Andy to agree to use his photographs in the magazine. By the mid-1970's Andy had become interested in taking his own black and white 35mm photos with the new breed of point-and-shoot cameras that had just become available. Andy appreciated Chris' spontaneous and quick style of photography and they would go to events together and take pictures.

Eventually Christopher became Andy's informal social secretary and travel agent. This gave Makos the opportunity to fly to Europe and other destinations (free) with Warhol and be thrust in the middle of the celebrity glare that

nal y agente de viajes de Andy, lo que le permitió viajar por Europa y otros lugares gratuitamente, y adquirir gran proyección tras la estela de fama que dejaba Andy. Allí donde se encontraba Warhol, Christopher no andaba muy lejos tomando fotografías.

La presencia de Makos en los viajes de negocios, ofrecía más tiempo libre a Fred Hughes y Bob Colacello, brindándoles así la posibilidad de concentrarse en hacer negocios para Andy y ganar comisiones por retratos. Los compromisos sociales en aquellos desplazamientos resultaban extenuantes.

Makos se había convertido en todo un viajero, experto en tiendas de baratijas. Yo era vicepresidente de Andy Warhol Enterprises Inc y director ejecutivo del estudio de Warhol. Nos hicimos grandes amigos y nos veíamos a menudo, sobre todo tras casarme con Shelly. Para entonces, Christopher ya había roto con Robert Hayes y salía con el artista Peter Wise. Los cuatro solíamos ir a fiestas, cenar y tomar copas. A medida que lo fuimos conociendo, quedó de manifiesto que Christopher no solo demostraba una especial habilidad para obtener viajes y hoteles gratis, sino también para sortear las cuentas de los restaurantes. Una noche, nosotros tres tuvimos una revelación: ¡era la reencarnación de Jack Benny! A Christopher no parecía molestarle su nuevo mote. De hecho, creo que hasta lo divertía e incluso le servía como otra excusa para no pagar la cuenta.

Lo pasamos muy bien a cuenta de Jack Benny. Un día fuimos a Sag Harbor en un todoterreno descapotable desde la mansión de Montauk de Andy. íbamos riendo -nos habíamos fumado un porro- cuando, de pronto, le cayó un excremento de pájaro en el hombro a Shelly. Sorprendentemente, Christopher tuvo tiempo de inmortalizar la expresión de horror que puso. Las hojas de contactos de Makos dan buena cuenta de su destreza para retratar a las personas, el tiempo y los lugares que ha visitado. Shelly y yo nos fugamos juntos. Nos casó un juez de paz en East Hamptons y Chris asistió a la boda. Tras la breve ceremonia bajo el árbol que se erguía frente al juzgado, saludamos a los amigos, incluido Andy, que llegó justo a tiempo con Jed en su Rolls Royce. Cuando se hizo la hora de marcharnos, Shelly y yo nos acercamos al aparcamiento. Nuestro atuendo no era precisamente el mas

followed Andy on these trips. Wherever Andy was, there was Christopher snapping his own pictures nearby. Having Christopher along on these business trips did allow Fred Hughes and Bob Colacello to have more personal time and the opportunity to concentrate on hustling portrait commissions and other business for Andy. The social itinerary for these trips was grueling and exhausting.

During the time that Makos was becoming a world traveler and master of the free junket, I was the vice president of Andy Warhol Enterprises Inc. and the executive manager of Andy's studio. We became good friends and saw a lot of each other, specially after I married my girlfriend Shelly. By this time Christopher had broken up with Robert Haynes and he had found a new boyfriend, artist Peter Wise. The four of us would routinely go out to parties, have drinks and dinner. After a while it became quite evident that not only was Christopher able to wrangle free travel and hotels but restaurant and bar tabs were easily avoided by him. One night, the three of us had an epiphany- sitting across from us was the new Jack Benny! Christopher didn't seem to mind his new name -in fact I think he enjoyed it. It would make it even easier for him to avoid paying a bill.

We all had a lot of fun with Jack Benny. A von voyage party in a Union Square parking lot in a RV the Loud Family had rented. Once we were driving in an open jeep from Andy Warhol's Montauk estate to Sag Harbor. We were all laughing (a joint had been passed around) when all of a sudden a bird dropping landed on Shelly's shoulder. Amazingly Christopher with his camera was able to capture Shelly's shocked expression the moment it hit. Christopher's contact sheets are evidence that he has always been good at capturing the people, times, and places he has visited. Chris was at our wedding when Shelly and I eloped and got married by the justice of the peace in East Hampton, NY. After the brief ceremony under a tree outside the courthouse we greeted friends, including Andy, who had arrived just in time, with Jed, in his Rolls Royce. When it was time to leave, Shelly and I walked over the parking lot. We were not normally dressed up for a hot August day in the Hamptons. I was wearing a tie, white shirt, blue blazer, with tan slacks. Shelly was wearing an off-white blouse and skirt. We were happy, in love,

apropiado para una calurosa tarde de agosto en los Hamptons. Yo vestía una camisa blanca pajarita, un blazer y pantalones color arena. Shelly llevaba una blusa y una falda de color blanco. Éramos felices, jóvenes estábamos enamorados. Christopher vió la oportunidad y nos pidió que posáramos con el Rolls Royce de Andy. Cumplimos sus órdenes. Luego nos enteramos de que publicó la instantánea en una revista alternativa con el siguiente pie de foto: "Jóvenes y ricos". Era verdad solo en parte, pues nuestro coche de alquiler quedaba justo fuera del encuadre.

Con el transcurso de los años, Christopher ha logrado crear una maravillosa colección de fotografías. Sigue siendo el mismo fotógrafo enérgico, alocado y con talento que cuando lo conocí. No ha dejado de ir en bicicleta por las calles de Manhattan, ya sea de día o de noche. Siempre me pregunto si lo hace por mantenerse en forma, o si acaso es su alter ego, Jack Benny, que lo obliga a hacerlo.

VINCENT FREMONT
THE ANDY WARHOL ENTERPRISES.
WARHOL/MAKOS IN CONTEXT.
New York, 2006.
Copyright Vincent Fremont 2006/All Rights Reserved.

and young. Christopher saw an opportunity for a good photo and ran over and asked us to pose next to Andy's Rolls. We did what Christopher commanded. Later we found out Christopher had this photograph reproduced in an underground magazine with the caption 'Young and Rich'. This caption was only half right, since our rented Avis car was just out of the frame of the picture.

Over the years Christopher has created a wonderful body of photographic work. He has remained the same energized, crazy, talented photographer as when I first met him. He still rides his bicycle around the streets of Manhattan day or night. I always wonder—does he do this to keep in shape, or is it his other person, Jack Benny, making him do it?

Vincent Fremont

THE ANDY WARHOL ENTERPRISES.
WARHOL/MAKOS IN CONTEXT.
New York, 2006.
Copyright Vincent Fremont 2006/All Rights Reserved.

Cuando mi amigo y editor Robert Lococo sugirió que patrocinara la exposición de THE HILTON BROTHERS en Uruguay, me pregunté: ¿será posible? Hoy concluyo que no solo es posible si no que ¡es absolutamente necesario!

Como coleccionista de arte siempre me intrigó el arte nuevo de calidad, nueva energía, nuevas vibraciones. Pero no sólo cosas nuevas, quiero además cosas con contenido, cosas que me generen algo más allá de la primera mirada, de la primera impresióny entonces se produce mi encuentro con LOS HERMANOS HILTON.

El trabajo autografiado de Christopher Makos es un arte en sí mismo: sus imágenes hacen que la historia se enhebre delante de nuestros ojos. Atrapa la esencia del momento épico, o su inocencia o su magia de una manera muy simple pero a la vez tan exploratoria. Ciertamente que para Makos la cámara es el instrumento de exploración profunda par excellence. Como aprendiz de Man Ray, Makos entiende el sentido profundo de las cosas y es esta luminiscencia surrealista la que irradian sus fotografías. Y además, a través de Andy Warhol – con quien también trabaja – Makos conoce la belleza de cada elemento y comprende la habilidad de atrapar esa belleza con su lente, de manera tal que los íconos se mantengan indelebles a través del tiempo de una manera tan paradójica como efímera e inmortal.

Henry Geldzahler, quien fuera curador de arte contemporáneo del Museo Metropolitano de Nueva York, escribió en su introducción a un libro sobre Makos:

“Las fotografías de Chris Makos tienen el gran valor de revelar facetas nuevas y desconocidas de la figura legendaria del arte pop, Andy Warhol”

En esta retrospectiva uruguaya, tenemos la oportunidad de ver estas y otras obras individuales de retratos de celebridades de algunos de los íconos más famosos que el lente de Makos tuvo la habilidad de seducir.

El otro Hilton Brother, Paul Solberg, nos bendice con su obra fresca, espontánea y radiante. Paul capta lo mejor de cada objeto sin perder su objetividad desenfadada; sin duda que posee la extraordinaria habilidad de conjugar el arte y la naturaleza de una manera inesperadamente excepcional, como si él mismo hubiese fabricado las imágenes en sus mejores momentos. Él es como la versión fotográfica de Georgia O’Keeffe, quien

When my friend the publisher Robert Lococo suggested I sponsor an exhibition of THE HILTON BROTHERS in Uruguay, I thought, “Is this possible?” Today, my conclusion is, not only is it possible, it’s absolutely necessary! As an art collector, I am always intrigued by new art of quality, new energies, new vibes. But not only new things, I want things with content, things that show me something beyond that first glance or view....and then I meet THE HILTON BROTHERS.

Christopher Makos’s autograph work is an art in itself: you can see history threading in front of your eyes through his images. He captures the essence of the epic moment, or its innocence, or its magic in a very simple, but so exploratory, way. Indeed, for Makos the camera is the instrument of deep exploration, par excellence. Having apprenticed with Man Ray, Makos understands the inner meaning of things, and it is this surrealistic luminescence that radiates from his photographs. Then again, from Andy Warhol -- for whom he also worked -- Makos understands the beauty of each element, and he comprises the ability to capture that beauty with his lens, so that icons stand still through time in a way that is paradoxically both ephemeral and immortal.

Henry Geldzahler, the former curator of contemporary art at the Metropolitan Museum of Art in New York City, has written, in the introduction to a book on Makos:

“It is a great asset in Chris Makos’ photographs that they reveal new and unfamiliar facets of the legendary pop figure Andy Warhol.”

In this Uruguayan retrospective, we have the opportunity to see these and other solo works of celebrity portraiture of some of the most famous icons ever seduced by Makos’s lens.

The other Hilton Brother Paul Solberg blesses us with work that is fresh, spontaneous and radiant. Paul captures the best of each object without losing its matter-of-fact objectivity; indeed, he has the uncanny ability to conjunct art and nature in an unexpectedly phenomenal way, as if he himself had crafted the images at their best moments. He is like the photographic version of Georgia O’Keeffe, who often transformed her worldly subject matter into powerfully abstract ranges. Paul transforms objects into non-objects by capturing the hyper-real -- a talent only possible given extreme patience, and not everybody has that!

muchas veces transformaba su contenido terrenal en registros poderosamente abstractos. Paul transforma objetos en no-objetos, reproduciendo lo híper-real – un talento que únicamente es posible gracias a una paciencia extrema... ¡que no todos poseemos!

THE HILTON BROTHERS, dos personalidades diferentes, pertenecientes a dos momentos diferentes, y con dos visiones diferentes, conjuran una tercera visión nueva, en un tiempo nuevo y de una nueva forma con una personalidad absolutamente propia. Co-crean obras fusionando similitudes, en lugar de subrayar las discrepancias, dando lugar al surgimiento de una de las más colecciones conjuntas más puras, Mistaken Identity. Todos tenemos en nuestro haber alguna identidad equivocada, algo de esa “imagería” alterada que encontramos, por ejemplo, en el diptico de la exposición titulado ADYDANDY. En esta obra, al igual que en otras, podemos observar cómo Los Hermanos Hilton logran convertir el aislamiento que caracteriza al fotógrafo y a su cámara en una expresión de colaboración que es mucho más que la suma de sus partes y es en gran medida el significado del arte en sí misma.

Traer la exposición de THE HILTON BROTHERS a Latinoamérica por primera vez, luego de haberla expuesto en Europa durante el verano, representó un gran desafío que sólo fue posible gracias a la colaboración de todas las personas e instituciones que participaron y las pasiones que todas ellas generaron por este proyecto. Y de eso se trata el arte: pasión, tenacidad, colaboración, espíritu. Espero que ustedes experimenten la pasión que sentimos por esta exposición y que sientan fluir el espíritu del arte esta noche y en estas páginas y sobre estas paredes uruguayas.

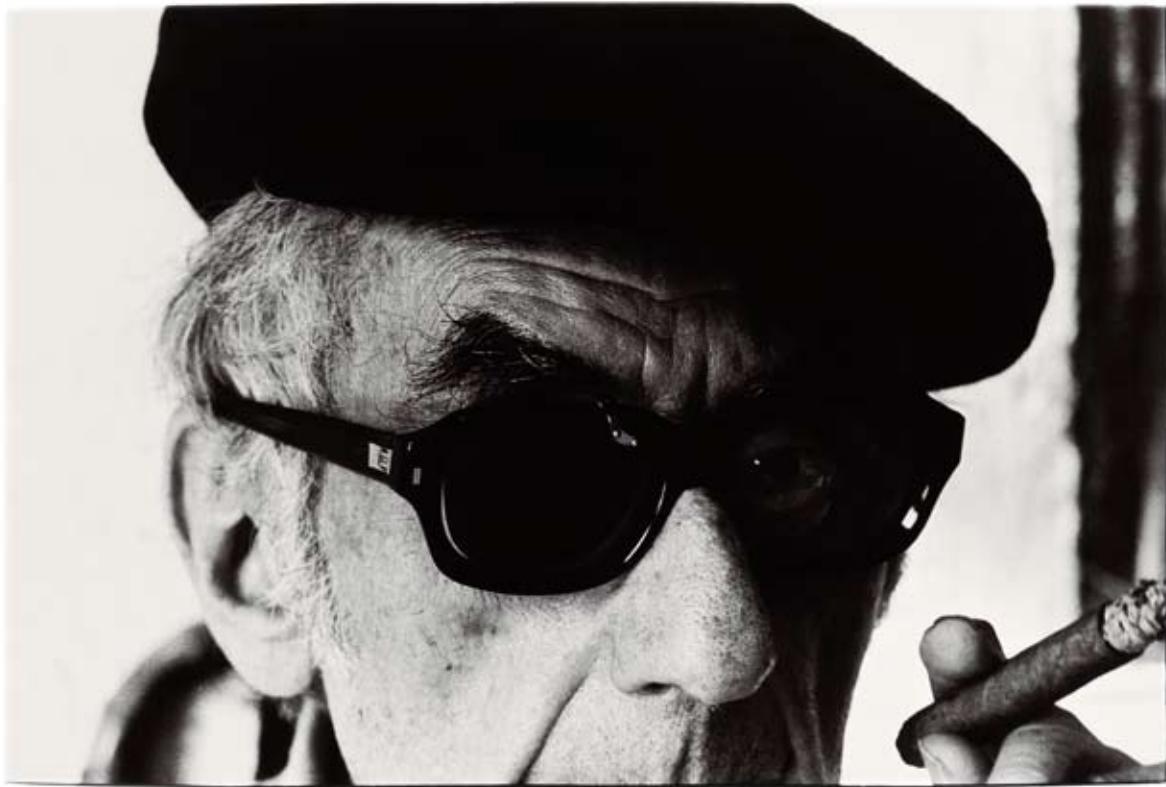
Virginia Robinson
THE BOHEMIAN GALLERY

THE HILTON BROTHERS, two different personalities, from two different times, and with two different views conjure a new third vision, in a new time, and in a new way with a personality all its own. They co-create works by fusing similarities instead of underlining discrepancies, and what emerges is this truest of truly collaborative collections, Mistaken Identity. All of us have something of a mistaken identity within us -- some of that altered “imagery” we find, for example, in the exhibition’s diptych ANDYDANDY. Here, as elsewhere, one can see how The Hilton Brothers manage to convert the act of isolation that characterizes the photographer and his camera into a collaborative expression that is more than the sum of its parts, and a great part of the art’s meaning, itself.

Bringing The Hilton Brothers’ exhibition to South America for the first time, after its having been shown in Europe during the summer, was a supreme challenge -- and one that was only possible thanks to the collaboration of all the people and institutions involved and the passions for the project that they generated. And that is exactly what art is about: passion, tenacity, collaboration, spirit. I hope you feel the passion we have for this exhibition, and that you feel the art spirit flowing tonight and in these pages, on these Uruguayan walls.

Virginia Robinson
THE BOHEMIAN GALLERY

CHRISTOPHER MAKOS

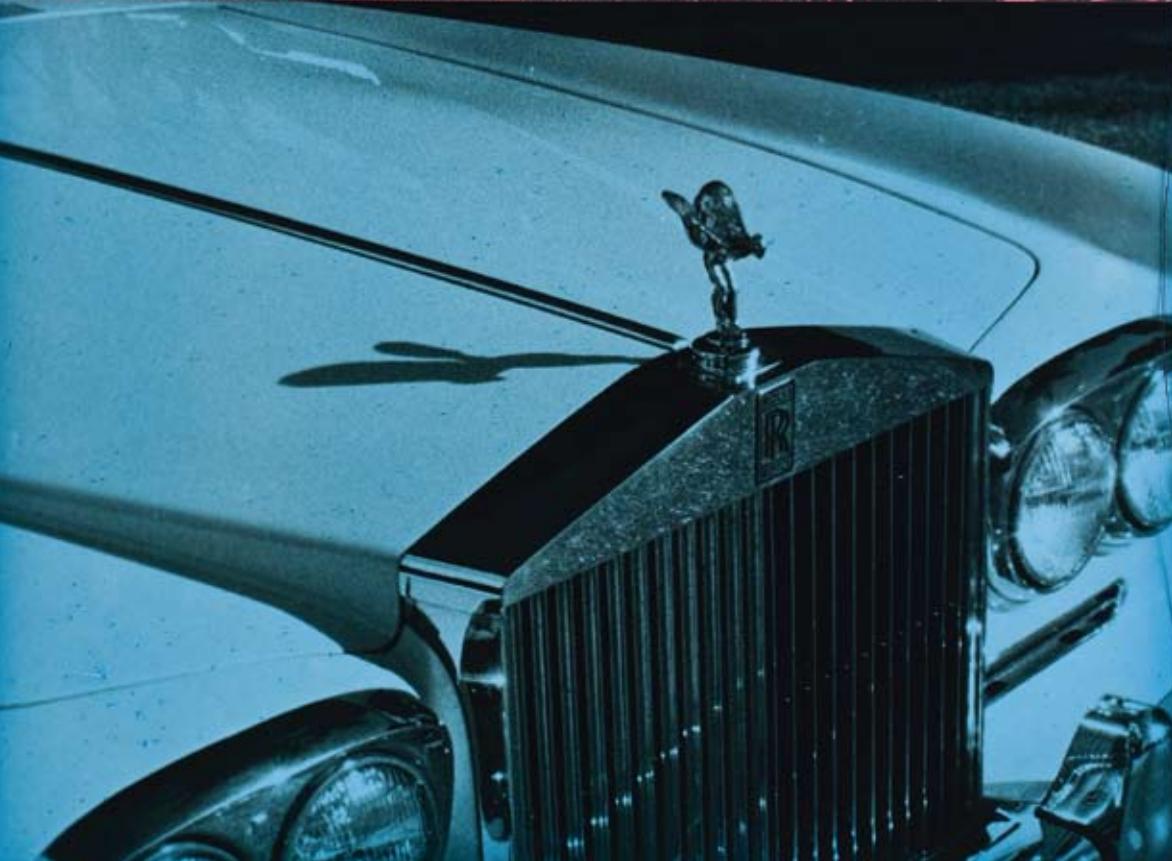












PAUL SOLBERG

















THE HILTON BROTHERS

DENTITY







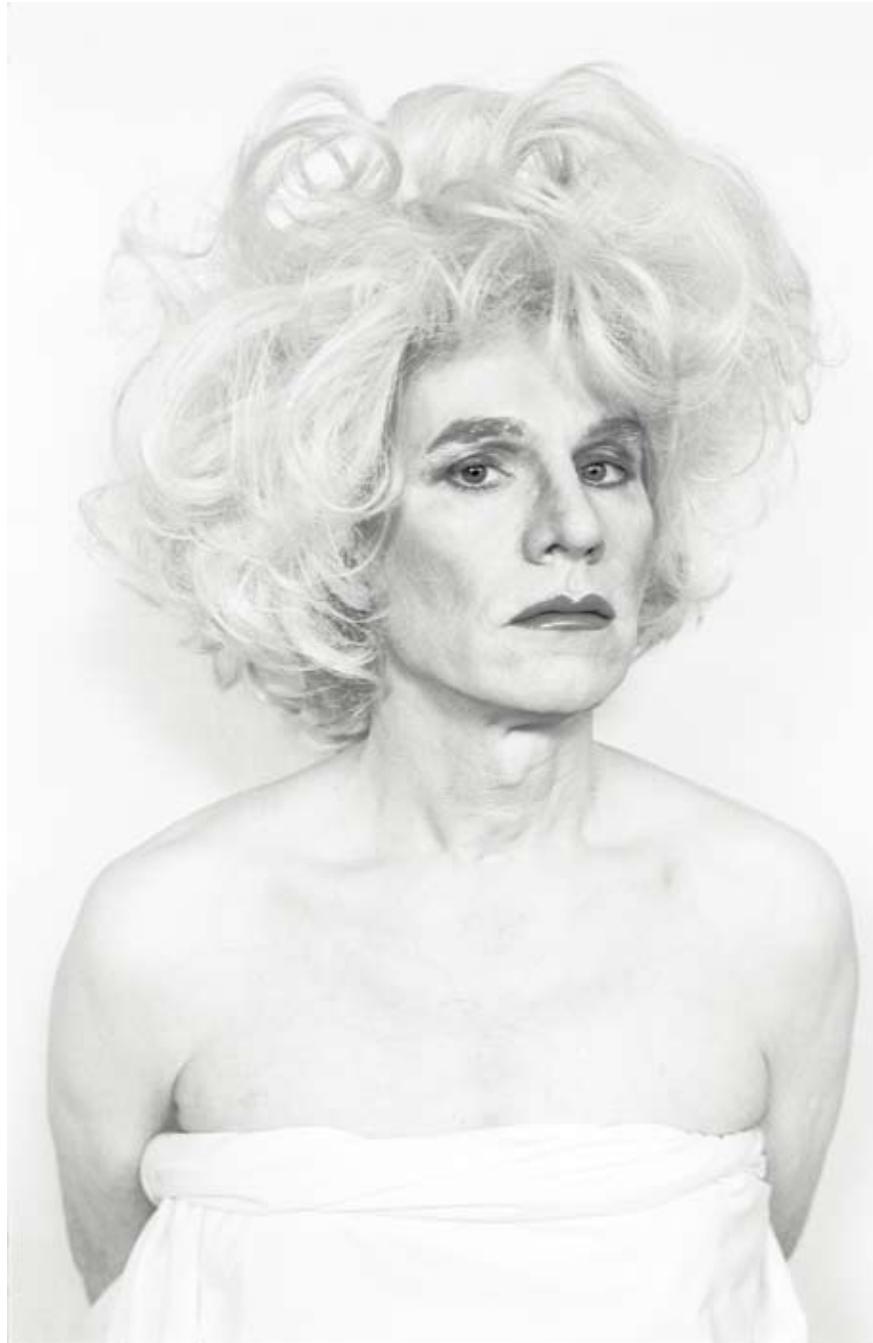


Speed





Andydandy



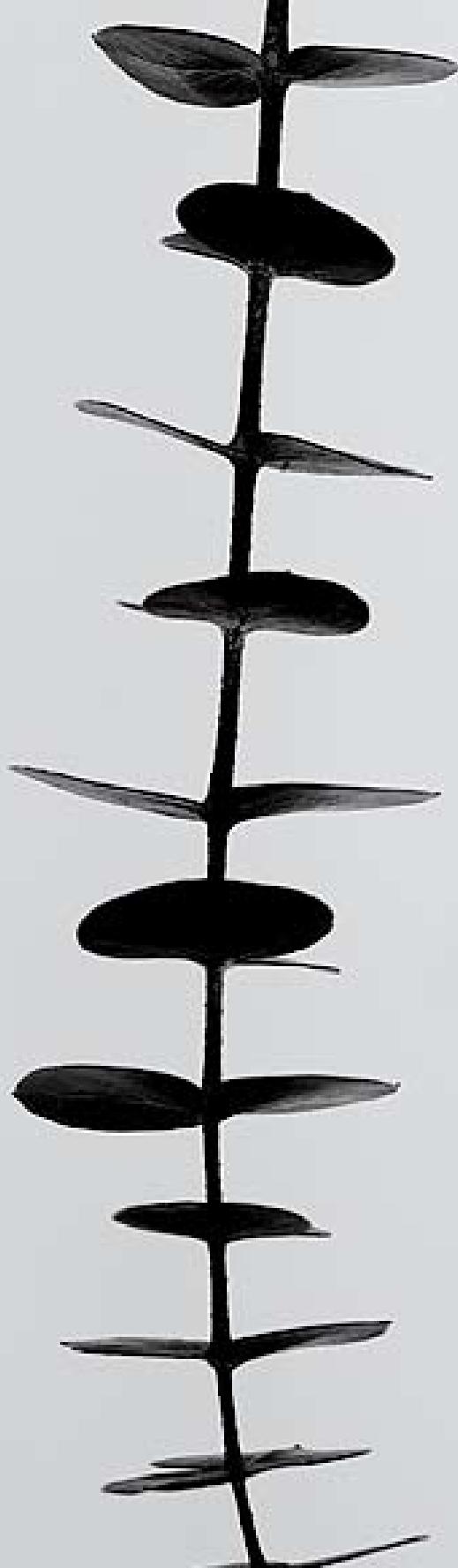






Hippofolium





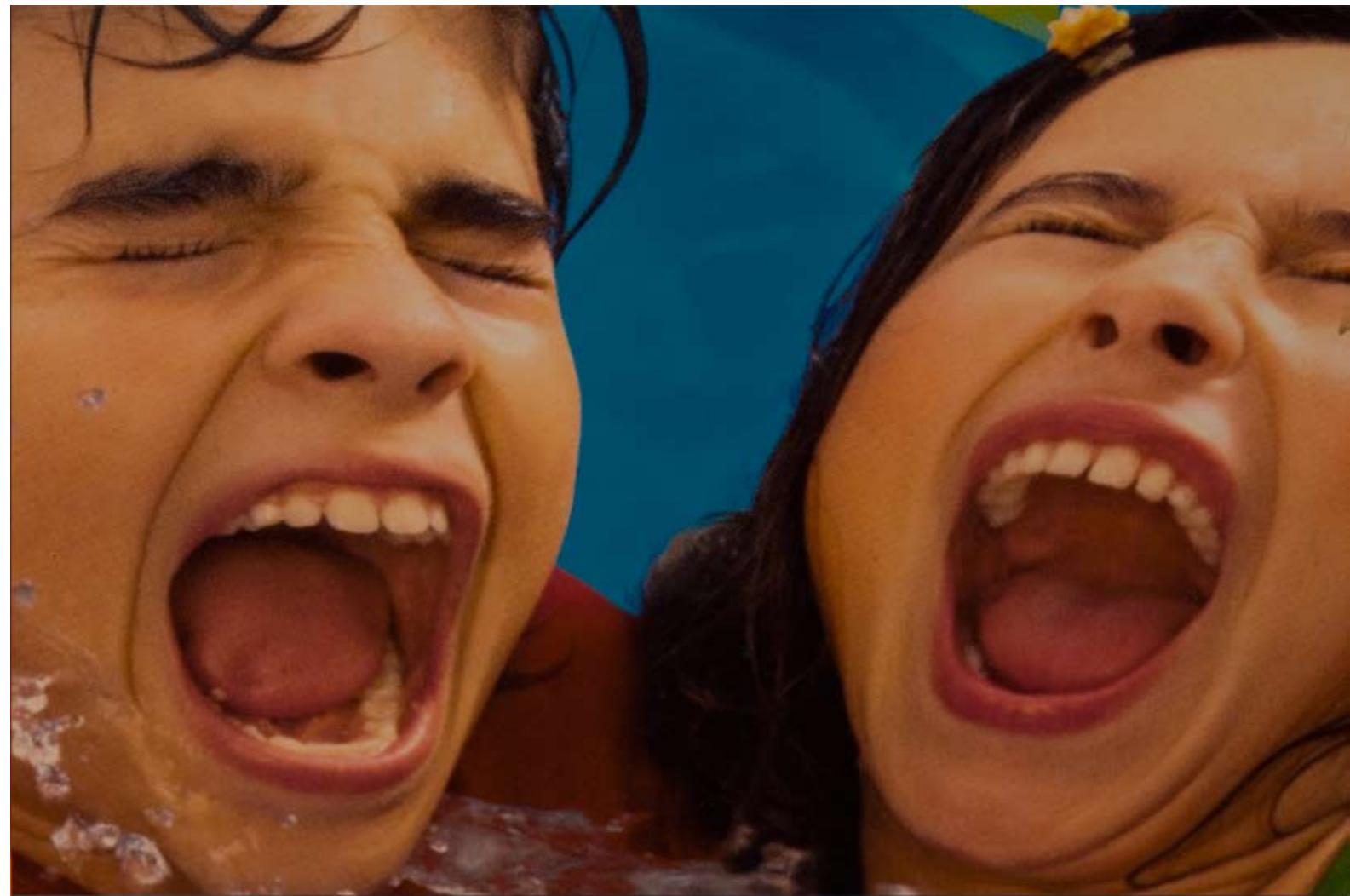


Narrative





New works

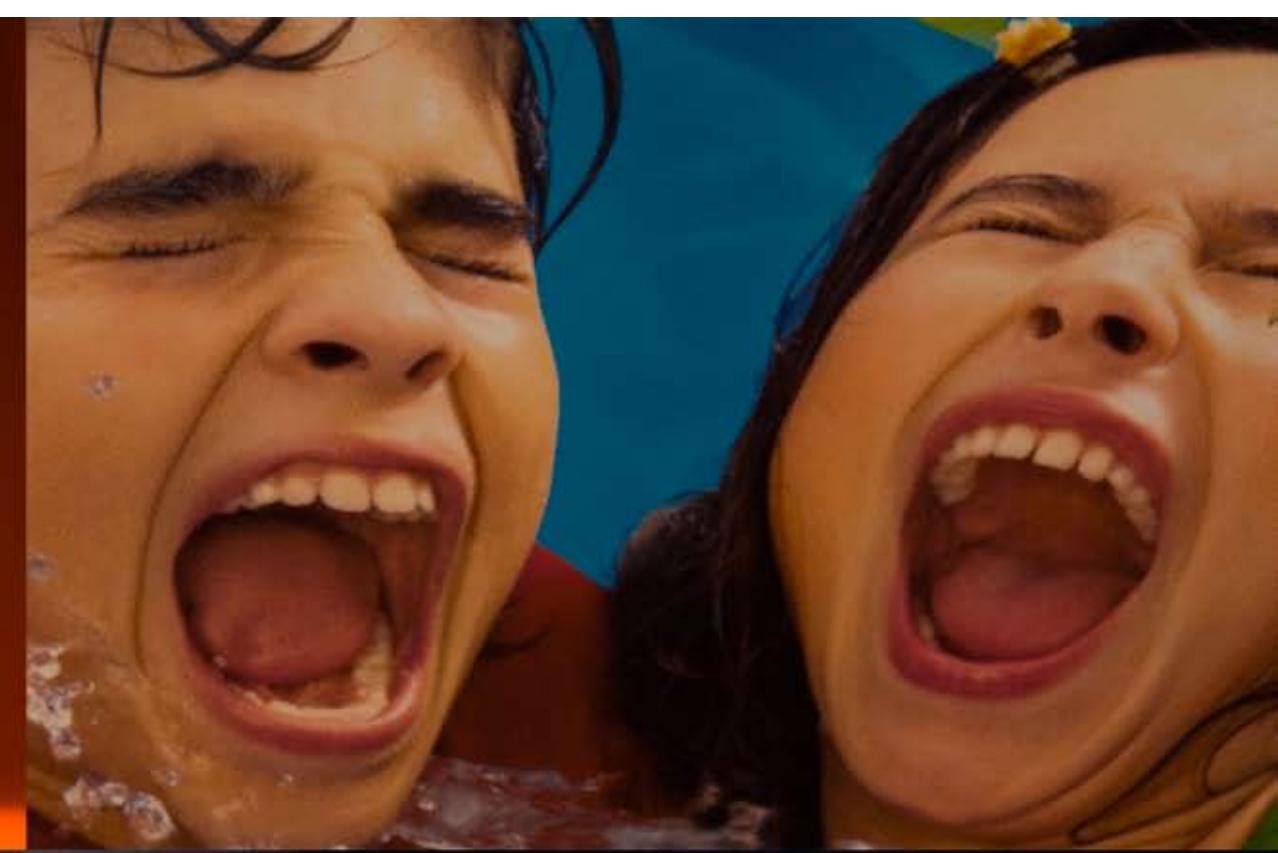




CHLON
UNISEX
806-916



DIAMONDS
ON EASY
TERMS



TEENAGE
SHOP

Story Vietnam



